

LA COMPLICADA CONFECCION DE UN PERIODICO CHINO.

M. Ag 1^o/948

BUENA memoria y una resistencia física de andaría son cualidades indispensables para el cajista de un periódico impreso en caracteres chinos, porque debe conocer el lugar exacto donde se encuentran, por lo menos, 900 tipos diferentes y caminar de un sitio a otro para buscarlos.

Estas y otras muchas peculiaridades, con toda seguridad desconocidas por la mayoría de los lectores, fueron observadas por el reportero en una visita al periódico nacionalista chino Man Sen Yat Po, que diariamente se edita en La Habana.

El lector en la lengua milenaria de Confucio lo hace todo a la inversa que el de un periódico impreso en español, pues la primera columna de una publicación china es la octava de un periódico al uso y los titulares que en éste se leen de izquierda a derecha en aquélla son de arriba a abajo y de derecha a izquierda.

Un Lenguaje Sencillo

El chino es un idioma que se escribe a base de símbolos. Cada uno de ellos corresponde a un sonido equivalente a una palabra en español. De ahí que sea imposible la utilización del linotipo al "parar" el material que ha de imprimirse.

El alfabeto español tiene 28 letras y combinadas ellas con los signos ortográficos y los diez números del cero al nueve, puede confeccionarse cualquier escrito. En chino, en cambio, para una información corriente tienen que utilizarse, como mínimo, 900 caracteres diferentes.

Si se trata de un artículo literario, una poesía o un editorial ya todo varía, porque es necesario ir al empleo de unos 1,300 signos distintos. Pero ahí no termina la cosa, en el Man Sen Yat Po, por ejemplo, cuyas cajas no pueden considerarse completas, pasan de 4,500 los caracteres distintos que existen en las cajas.

Ahora bien, el periodismo moderno chino, siguiendo la pauta de la técnica más avanzada en la confección de una publicación para el gran público, evita el uso de las palabras no comunes y de las expresiones rebuscadas. Se impone, por tanto, la simplificación de la escritura.

Según informa el señor Juan Raúl Pons, traductor del mencionado diario y que a la vez, por su conocimiento del español, viene a ser el oficial de enlace entre los periodistas chinos y los del patio, en los periódicos de China se han eliminado los caracteres de significación difícil.

Descripción del Periódico

Las columnas en un periódico chino son horizontales y las líneas se leen de arriba a abajo. El material corre de derecha a izquierda. De ahí que la octava columna de un diario cubano sea la primera en uno chino.

Mientras un lector cubano para enterarse de una noticia lee el título y el material de arriba a abajo y de izquierda a derecha, el chino lo hace de derecha a izquierda y de arriba a abajo. Es decir, dos mecanismos diametralmente opuestos.

La diferencia es más notable con los periódicos que se editan en la misma China, porque en éstos la primera plana viene a

ser la última de la de un periódico en español y, viceversa, la última de éste es la primera de aquél. El Man Sen Yat Po no ha podido seguir esa técnica por dificultades de índole mecánica en la rotativa.

Características Tipográficas

También en la tipografía hay diferencias sustanciales entre los periódicos que se vienen comparando. En castellano y en general en toda la imprenta del mundo occidental, la altura de los tipos se mide por la unidad denominada punto, que equivale a la 72 avas partes de una pulgada.

En consecuencia, los tipos mientras más pequeños menos puntos tienen. Por ejemplo, una letra de catorce puntos es mayor que la de ocho, que es el tamaño exacto de la que lleva este material. Pues bien, en la imprenta china la numeración es corrida del uno al siete y a las cifras más pequeñas corresponden los tipos mayores.

Los tipos con los números uno, dos y tres se usan para la confección de los titulares. El Man Sen Yat Po emplea el número cuatro en el material de lectura, pero los periódicos que se editan en China utilizan uno más pequeño, el número siete, para aprovechar el espacio, ya que

hay allí gran escasez de papel. No se usa el linotipo, todo el material debe ser parado a mano, sacando de las cajas tipo por tipo. Empleándose 900 caracteres distintos para una información corriente, el gajista, en consecuencia, tiene que saber dónde se encuentra cada uno de ellos.

Por esa razón no hay chivales, que es el nombre que se da al mueble donde van las cajas, porque éstas son de grandes dimensiones, alcanzando algunas veces desde casi el mismo suelo hasta la altura de la vista de un hombre normal.

El cajista tiene que saber donde se encuentra cada uno de esos 900 caracteres ó 1,300 en el caso de que se trate de un artículo literario. Su colega cubano, cuando "para" letras en español solamente tiene que conocer alrededor de cien compartimentos, entre letras mayúsculas y minúsculas, vocales acentuadas y signos de puntuación.

Otra diferencia: el cajista nativo sujeta el componedor, una especie de canal rectangular donde se "para" el material, en sentido vertical, mientras que su colega chino lo hace horizontalmente, ya que el primero lee de abajo arriba y el segundo de izquierda a derecha. (Los materiales para imprimir siempre están invertidos).

Información y Circulación

El material que contiene el Man Sen Yat Po es muy similar al de un periódico cubano, aunque sin noticias deportivas, que no interesan a la colonia china. En la primera plana, a la derecha y en la parte superior, se coloca la noticia más importante, a la izquierda el artículo editorial.

Se recogen noticias locales, preferentemente las de sucesos en el barrio chino o de los que hayan participado en alguna forma miembros de la colonia, actividades sociales de la misma y, con especial interés, información mercantil con las cotizaciones de la bolsa y las listas de precios de la Lonja.

Cuentan con un servicio de cables que viene desde San Francisco. Los despachos se reciben en clave y son descifrados en la redacción por una persona que viene a ser lo que un traductor de cables en el periódico cubano.

Las noticias locales son confeccionadas por redactores que

utilizan un papel de china como cuartillas y un pincel que mojan en tinta china para dibujar los caracteres. No hay máquina de escribir en chino.

También existen los colaboradores espontáneos, especialmente en la crónica social. Son los secretarios de las distintas sociedades que envían descripciones de las fiestas allí celebradas. Estos materiales pasan por el corrector de estilo, quien utilizando tinta roja y también un pincel, tacha las frases que sobran.

Se obtienen pruebas de todos los escritos después de parados, los cuales son objeto de una primera y segunda corrección. También se corrige la prueba de plana.

En lo que respecta a circulación, el Man Sen Yat Po tiene su fuerte en las suscripciones, que cubren un área limitada, la cual comprende desde Belascoain hasta Prado y desde Monte hasta el Malecón. Cualquier persona residente fuera de esa área tiene que adquirir el periódico del vendedor o irlo a comprar directamente a la oficina donde es editado.

La circulación es bastante amplia fuera del área de la ciudad y alcanza hasta el extranjero. Cubre hasta el más apartado rincón de la República y todos los países de la zona del Caribe y Centro América.

Los anuncios son casi los mismos que un periódico editado en español, pero con la diferencia que la línea de artículos para las damas está muy "floja", ya que el sexo femenino tiene una representación muy reducida en la colonia.

Son Tres Periódicos

Hasta aquí las características de un periódico chino. Pero hay algo más que es el asombro de muchos extranjeros que visitan a La Habana. En la ciudad se publican otros dos diarios impresos en caracteres chinos además del Man Sen Yat Po. Ellos son el Hoi Men Kon Po y el Wah Maan Sion Po.—A. N. F.

M, ag 10/48